



**OBSERVACIONES.** — Una alumna hace ver sus observaciones sobre ciertas particularidades del paisaje al profesor Nemesio Antúnez, mientras practica las enseñanzas de éste, que está a su lado. Los cursos, que están incluidos en la Cuarta Escuela Internacional de Verano, prosiguen hoy a las 18 horas.



**OBSERVACIONES.**— Una alumna hace ver sus observaciones sobre ciertas particularidades del paisaje al profesor Nemesio Antúnez, mientras practica las enseñanzas de éste, que está a su lado. Los cursos, que están incluidos en la Cuarta Escuela Internacional de Verano, prosiguen hoy a las 18 horas.

# CRÓNICA

Concepción, miércoles 22 de enero de 1958

## Vendedores Callejeros

Poco a poco —quizás si acicateados por la bondad policial— los vendedores ambulantes de frutas se han apoderado de nuestras calles principales, convirtiéndolas en verdaderos mercados persas.

Al comienzo, lo hacían sólo en calle Caupolicán, al llegar a Maipú. Los vecinos creían que ese sitio estaba condenado a servir de vega y no protestaron. Pero la audacia de estos vendedores callejeros, que hacen competencia al comercio establecido y que no guardan la más mínima norma de higiene en la presentación de sus productos, ha ido más lejos. Ahora en plena calle Barros Arana, a 100 metros del Municipio y a poca distancia de algunas fruterías que pagan patente, locales, impuestos, etc., se instalan los flamantes "comerciantes" dándole al centro un lamentable aspecto.

Salvo el quiosco para vender diarios —fórmula mundialmente aceptada, dada la naturaleza de estas funciones— creemos que no debe autorizarse la existencia de otro tipo de comercio callejero. Sin vigilancia alguna, manipulando sus ventas para rebajar el número de unidades en cada docena, estos sujetos son una demostración de irresponsabilidad y un atropello a las disposiciones municipales pertinentes.

La alcaldesa, que con tantos aplausos ciudadanos ha iniciado una campaña para limpiar la ciudad, darle ornato y belleza, no puede dejar pasar este hecho que comentamos y cuyas proyecciones —de no atajarse debidamente— nadie podría prever.

Si se desea iniciar una campaña de venta popular de frutas —puesto que también se cometen en este sentido vergonzosos abusos de parte del comercio establecido—, débese adoptar otro tipo de medidas que conduzcan a excelentes resultados. Hay ciudades en donde se han instalado pequeños mercados de barrios o puestos reguladores, fiscalizados por la Municipalidad respectiva, en donde todo se vende más barato, especialmente aquellos productos que más falta hacen a la población.

Pero en esos mercados no existen abusos, ni se especula, ni se trata de "hacer la América" con clientes que buscan mercadería de buena calidad y a bajos precios. Por el contrario, hay precios fijos, que se determinan diariamente por comisiones de abasto, dependientes de la Municipalidad, en conformidad a las fluctuaciones que se producen por la oferta y la demanda.

Una tarea social de envergadura podría ser, pues, ésta que señalamos. Actualmente hay un Mercado Municipal que cumple, a medias, su objetivo de regulación en los precios. La Vega, que efectivamente vende sus productos más oportunamente y a cotizaciones apreciablemente más bajas, realiza también una labor trascendente y de sin igual importancia. Pero esto no es suficiente. Si queremos evitar que las ciudades se conviertan en depósitos de ventas al aire libre, y a la vez deseamos ayudar al abaratamiento de los productos del agro, se podría intentar la construcción de puestos reguladores que, en cada barrio o zona residencial cumplan sus objetivos de manera eficaz. Incluso, podría hacerse lo mismo en almacenes ambulantes motorizados, con personal encargado de mantener la limpieza de las calles. La iniciativa debe buscar una solución satisfactoria y de carácter social.

## RABIA Y SUEÑO

Sábado por la tarde. El hombre escapa del hogar después de una rabieta. Busca un lugar tranquilo, un sitio que no sea un pequeño infierno. Por fin: llega a la Plaza Independencia. Se apresta a sentarse en uno de los acogedores bancos bajo los tilos, cuando de repente un golpe: una enorme pelota de goma lanzada contra él por un barrabás de seis años.

El chico recupera su pelota y se va y el hombre se prepara otra vez a dormir la siesta. Cuando ha cerrado los ojos, lo vuelve a la realidad un ruido desagradable. Son niñitas de seis a doce años que ruedan en patines en plena Plaza, que gritan y ríen y, lo que es peor, se han instalado justamente frente a nuestro hombre.

Trata de buscar otro sitio en silencio, pero ocurre lo mismo. Y, por último, el hombre, pese a la rabieta de la hora del almuerzo, vuelve a la casa para dormir a gusto.

Instantáneas por Esopo.

## Apuntes Valores en Quiebra

### DIFERENCIA

\* "Favorable encuentran gestión de Eisenhower en su 5º año de Gobierno".  
—Lástima que nosotros no podamos decir lo mismo.

### EXPERIENCIA

\* "Alemanes proponen diplomacia secreta para la paz".  
—Si es secreto, no hay paz...

### PARECIDO

\* "Pese a disturbios ocurridos en Caracas, Gobierno dice que "está todo en calma".  
—¿Cómo será cuando haya intranquilidad...!

### Pantanos

DON VICENTE Pérez Rosales era agente de Colonización de Chile en Hamburgo, allá por el año 1855.

La tarea de dar a conocer nuestro país y hacerlo aceptable al proletariado que podía emigrar, era mayor de lo que, a primera vista, puede uno imaginarse.

En cierta ocasión, en presencia de él, un alemán que había estado en Chile dijo que no se podía vivir en Valdivia, porque llovía mucho y la gente se ahogaba en los pantanos de los caminos. A lo que Pérez Rosales respondió:

—Ha hecho Ud. bien en volverse, pues allá no necesitamos hombres que se pegan en el barro.

## Voz BAJA

### ¿20 MILLONES?

ES sabido que los comentaristas, a medida que caminan aumentan su poco. En el incendio de anteanoche en Penco se ha hablado de 20 millones de pesos en pérdidas, por lo devorado por las llamas. Fue una casa de material ligero con conventillo al fondo, construida en un sitio de unos 10 por 50 metros, aproximadamente. Al parecer —apuntó alguien— la inflación no sólo afectó al signo monetario, sino un tanto también el espíritu de apreciación en ese "balneario".

### AGRADECIDO

Durante casi toda la mañana se sintieron aullidos frente al paradero de micros a Penco, en calle Colo Co'o. Un pequeño can perdió de vista a su amo, y desesperadamente recorrió cada bus que llegaba desde el balneario, a ver si venía a buscarlo.

Pero esto de nada le valió, ya que el amo no se vió por ninguna parte. Un chofer, a la tercera vuelta, se compadeció del can y, dándole un pedazo de pan, lo llevó en el bus, con el fin de que, por su cuenta y riesgo, buscara a su amo en Penco.

Sin embargo, el perro parece que sobrepasó la mano en sus agradecimientos, ya que el chofer sólo se pudo deshacer de él a la cuarta vuelta, cuando lo bajó cuidadosamente en la plaza pencona.

### Entre los Habladores...

Chile es un país de habladores. Esto, naturalmente, no es un dogma. Pero creo que es una verdad. Generalizando, extendiendo el término hacia las cosas que pasan. La vida diaria, los hechos y las curiosidades. Aquí se habla mucho.

También se habla de todo. En los cafés, en las esquinas, a las doce del día, a las once de la noche, en cualquiera parte, donde usted vaya se encuentra con discusiones, polémicas, consideraciones al margen y de las otras. Sucesos y conclusiones que forman, en suma, el cotidiano vivir.

Es interesante. Esto, porque un pueblo que habla, supone un defecto. Un defecto que los lleva por las vías de la buena amistad. La cordialidad, la preocupación de sus problemas, el dilucidar sobre variados aspectos.

Es conveniente. Porque sería francamente horroroso, aburri-

HABLAR DE "ENCRUCIJADAS" de la vida, va pareciendo pedante. Pero aunque a alguien así le parezca, queremos dedicar este breve espacio de pensamiento serio a comentar la verdadera "encrucijada" que significa para nuestra vida la quiebra de los valores humanos, que hasta hace un tiempo, en Chile, era cuestión de dignidad.

Hoy día hablar de "valores morales" produce una leve sonrisa en muchos y, en otros, una mueca desdofiosa franca y definitiva. Hay muchas cosas que el hombre ya no aprecia. Esa es una cruda y tremenda realidad.

No queremos ser pesimistas. Queremos ser realistas. Ayer, por casualidad, nos tocó hojear el Boletín Comercial de la última hornada. Es algo que asombra y aterra. Personas que creíamos honorables y, sobre todo, solventes, han marcado las páginas del Boletín con varios "chirimoyos" y con varias letras que no subieron a tiempo.

Eso es un índice de inmoralidad. Si bien es cierto que la situación económica es realmente aflictiva, no es menos cierto que el hombre de hoy no está obligado a tener auto, refrigerador y una serie interminable de cosas bellas y elegantes, que hay que pagar en cómodas cuotas mensuales, que cuando llega el turno no se pagan.

La realidad es muy otra. El hombre de hoy se está habituando a "salir en el Boletín Comercial"... y lo toma como si nada. "Si salió fulano de tal... —se dice— ¿por qué no podré también salir yo?"...

Ese razonamiento se está haciendo rutinario. Los hombres estamos en una verdadera quiebra de valores morales. Antes, no nos importaba lo que hacían los demás; hoy lo tomamos como norma de vida. Eso parece increíble, pero es así.

Y lo que decimos de lo económico-financiero, lo podremos aplicar en otras actitudes de la vida. La rectitud moral de respeto por el honor del prójimo; por la fidelidad a nuestra palabra empeñada; por la absoluta sinceridad en nuestras expresiones.

Es muy grande cosa poder nosotros darnos cuenta de nuestras fallos; pero mayor es el mérito de corregirnos. Aquí se necesitan valentía y optimismo. No está todo perdido. Y lo que decimos, lo creemos muy sinceramente. Todavía quedan muchos que desean otro sistema de vida. Todavía quedan muchos que desean la reestructuración moral de nuestro país.

Para esta cruzada grande de recuperación de nuestros valores en quiebra, se necesitan hombres. Hombres leales e íntegros. Hombres conscientes de su hombra.

Nosotros tenemos la palabra. Chile somos nosotros. Y nosotros podemos ser su quiebra moral.

ENRIQUE BARRIA PEREZ.

## Casa de Estudiantes

Un hogar moderno, destinado más especialmente a los estudiantes que sólo disponen de ingresos modestos acaba de ser construido en la Universidad de Bari, en Italia meridional. Situado en el centro de la ciudad, el edificio comprende de dos alas que comunican entre ellas, la más pequeña está reservada a los profesores de paso a Bari, la mayor a los estudiantes. La residencia comprende 250 habitaciones individuales y tiene diez pisos, sin contar el entresuelo en el que se halla una gran sala para los actos artísticos y culturales, dos salones para los estudiantes y un gran restaurante. Los servicios administrativos serán instalados en el subsuelo.

El número de estudiantes matriculados en la Universidad de Bari pasó de cinco mil en 1942 a 13.000 en 1957, y actualmente Bari ocupa el tercer lugar entre las universidades italianas, después de las de Roma y Nápoles.

La mayoría de los estudiantes procede de familias modestas, y la residencia representa un importante esfuerzo de las autoridades universitarias para ayudarlas. Varias habitaciones están reservadas a estudiantes oriundos de los Balcanes y del Oriente Medio que son cada vez más numerosos en Bari. (UNESCO).

## Cartas a "CRÓNICA"

### BALNEARIO DE PENCO

Muy señor mío: Ruego a Ud. tomar nota públicamente de mi más enérgica protesta, que es la de miles de personas, por el pésimo estado en que se mantiene el balneario de Penco.

¿Es que allí no hay autoridades? ¿O las que hay tienen franca y abierta concomitancia con las industrias de Penco, Refinería de Azúcar y Panalozka?

No es posible, señor Director, que mencionemos planes de turismo, si hemos de ofrecer playas tan indecentes como la de Penco. Ayer no era agua la que allí había. Era sencillamente barro negro y mal oliente que ni para cerdos.

Eso en cuanto al agua, que contiene en gran sector las inmunidades que botan al mar las industrias de ese balneario; en cuanto a la playa misma, mejor ni hablar.

Todo sucio, de feo aspecto, hediondo y con pocilgas para expender alimentos (?) sin ningún control sanitario.

Si no cree, vaya a darse una vueltecita o envíe a un cronista para que verifique. No exagere.

Saluda atte. a Ud.

(Fdo.) M. Cariaga — Cédula 738296 — Concepción



OSCAR VEGA M.